

La sociedad nuclear mira hacia el futuro

EUGENI VIVES LAFLOR

PORTAVOZ DE LA SOCIEDAD NUCLEAR ESPAÑOLA

La energía nuclear junto a las renovables son un complemento adecuado para que los países de nuestro planeta puedan encontrar formas de autoabastecimiento sostenible

LA Sociedad Nuclear Española (SNE), agrupa a cerca de mil socios del sector nuclear español y este año celebra su 38 reunión anual la tercera semana de octubre en Cáceres. Esta Sociedad no tiene ánimo de lucro y está declarada de utilidad pública constituyéndose en 1974 con el objetivo de divulgar y promocionar los conocimientos científicos, tecnológicos, la investigación y los factores humanos relacionados con las aplicaciones nucleares, con el fin de ser una referencia de conocimiento. Cada año, en la reunión anual se presentan los trabajos más significativos desarrollados en el sector nuclear, con la participación de unos 600 congresistas, 300 ponencias técnicas y la intervención de las empresas eléctricas, ingenierías, empresas de servicios, bienes de equipo, combustible, universidades e instituciones científicas, que trabajan activamente en el sector nuclear tanto nacional como internacional. Por otro lado, esta reunión es la oportunidad para recoger el pulso de los temas de mayor interés acontecidos durante el año, como es la decisión de construcción del almacén temporal centralizado para combustible irradiado, la mejora de la seguridad de las centrales en operación después de Fukushima y los nuevos retos del sector nuclear.

La producción de energía eléctrica de origen nuclear alcanzó en 2011 casi el 20 % del total generado en España, siendo la fuente de mayor contribución a la producción. Por otro lado, el sector nuclear español está caracterizado por un importante factor económico y social, aportando 30.000 puestos de trabajo a tiempo completo, altamente cualificado entre trabajo directo, indirecto e inducido, con una aportación de unos 2.500 millones de euros al PIB, que equivale al gasto de 300.000 familias. Nuestro país, aparte de las propias instalaciones, dispone en este sector de empresas de servicio, ingeniería, formación, inspección, montaje, mantenimiento, construcción, bienes de equipo, combustible y centros de investigación que a pesar de la falta de nuevos proyectos, han sabido encontrar un alto reconocimiento internacional. Esta realidad nos permite pensar que en España existe un núcleo técnico y empresarial que permitiría acometer un nuevo proyecto nuclear con más del 75 % de participación nacional.

Con respecto a la energía, cabe destacar que es un bien finito en nuestro planeta de tal forma que el 20 % de la población mundial consume el 80 % de la energía disponible, por ello es evidente que el desarrollo progresivo de todos los países y el aumento demográfico en general, nos llevará a un incremento continuo del consumo energético, a pesar de los esfuerzos para ser más eficientes, es por lo que entendemos que se debe contar con todas las energías disponibles y entre ellas la nuclear.

Todos conocemos que el 11 de marzo de 2011, Japón sufrió un terremoto y posterior tsunami de dimensiones catastróficas que afectó a la central de Fukushima Daiichi, provocando un accidente nuclear en tres de sus unidades que se encontraban en operación y en otra que se encontraba en parada por recarga de combustible. Este accidente representó un punto de inflexión en la consideración que la so-

iedad tiene de la energía nuclear. Inmediatamente la sociedad se planteó dudas que parecían ya desechadas, pero pasados 18 meses del accidente, el sector nuclear español e internacional ha sabido reaccionar en positivo, emprendido trabajos en profundidad derivados de las lecciones aprendidas y encaminados a la mejora continua de la seguridad.

La Sociedad Nuclear Española siempre manifestó que la única manera de abordar esta situación era analizando lo ocurrido con rigor técnico y serenidad, transmitiendo al público en general la información necesaria, transparente y objetiva de la evolución de la situación, y de esta forma ha procedido la industria. En España se han realizado los estudios basados en las pruebas de resistencia de las instalaciones nucleares existentes, que después de la evaluación del Consejo de Seguridad Nuclear, se confirma la robustez de los diseños y los amplios márgenes de seguridad disponibles frente a sucesos naturales y escenarios más allá de las bases de diseño. También se ha puesto en evidencia la proactividad de los titulares de las instalaciones en la identificación de posibles mejoras para aumentar aún más dichos márgenes frente a situaciones extremas.

Esta profunda, completa y rigurosa reevaluación de la seguridad de las centrales nucleares, así como la implantación de las modificaciones derivadas, que se ha llevado a cabo en España, tanto por parte de los titulares en la elaboración de sus informes, como por parte del Consejo de Seguridad Nuclear en la evaluación detallada de los mismos, ha permitido afrontar con garantías las posteriores revisiones cruzadas con el resto de países dentro del conjunto de la Unión Europea, con criterios armonizados y transparentes. Dentro del plan de seguimiento que la UE realiza, un grupo de expertos ha visitado algunas de las centrales españolas, quedando finalizado su trabajo en nues-

tro país y las conclusiones del informe preliminar reconocen la importancia de las medidas llevadas a cabo hasta el momento y las que se prevén implantar, destacando la profundidad del conocimiento técnico, el buen criterio y la responsabilidad del personal involucrado.

A consecuencia del accidente de Japón, en Europa se han producido reacciones diversas; Francia, Finlandia, Rusia, Suecia, Reino Unido, Eslovaquia, Bulgaria, siguen con sus programas establecidos, mientras que otros países como por ejemplo Alemania e Italia han optado por la vía de abandono progresivo de la energía nuclear o el rechazo a la construcción de nuevas centrales. En China, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Taiwán, Vietnam, Polonia, etc. no han manifestado cambios significativos de actitud en sus planes nucleares. Japón ha decidido respetar la operación de cada instalación hasta los 40 años y cabe destacar que los Emiratos Árabes han iniciado la construcción de su primer reactor nuclear. Toda forma de generación de energía eléctrica representa ventajas e inconvenientes entre costes, fiabilidad y efectos medioambientales, pero es fundamental encontrar el equilibrio para asegurar el suministro eléctrico a la sociedad, y en este sentido la energía nuclear junto a las renovables son un complemento adecuado para que los países de nuestro planeta puedan encontrar formas de autoabastecimiento sostenible.

